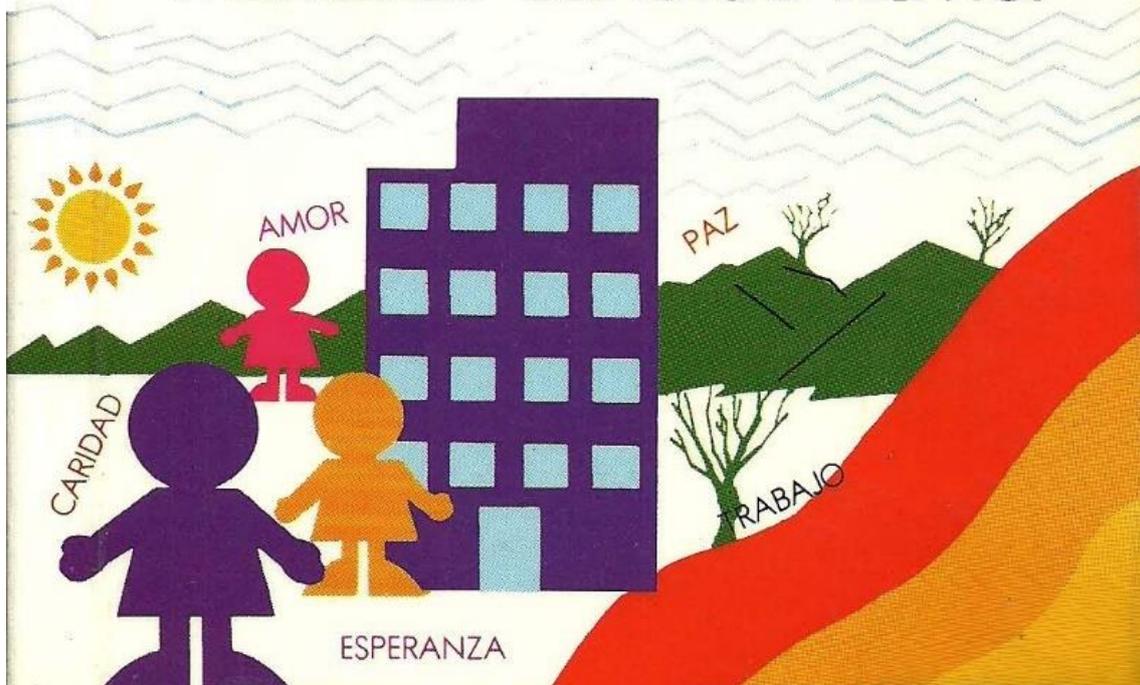


respuestas de la vida

por el espíritu
andr e luiz

psicograf a
francisco c ndido xavier



FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA
www.espiritismo.es

RESPUESTAS DE LA VIDA

Por el espíritu André Luiz
Psicografía Francisco Cândido Xavier

ÍNDICE

Respuestas de la vida, André Luiz.....	5
1- Este día.....	6
2- Ganando resistencia.....	7
3- Ingredientes del éxito.....	8
4- Vivir mejor.....	9
5- Programación.....	11
6- Respuestas en el camino.....	12
7- Presentes de amor.....	14
8- Tema siempre nuestro.....	15
9- En cuanto a los demás.....	16
10 Vivencia.....	17
11 Billeto en respuesta.....	18
12 Conocerse.....	19
13 Ruego de amigo.....	20
14 Antes de la cuna.....	22
15 Vivir.....	23
16 Convivencia.....	24
17 Conversar.....	25
18 Reciprocidad.....	26
19 En los instantes difíciles.....	27
20 Para actuar mejor.....	28
21 Pequeños depósitos.....	29
22 Disculpar.....	31
23 Pensar.....	32
24 Trabajar.....	33
25 Tal vez hoy.....	34
26 Donaciones mínimas.....	35
27 Pacificar.....	36
28 Mejorar.....	38
29 Ítems de la paz.....	38
30 Males y remedios.....	39

31 El extraño cansancio.....	41
32 Respuestas de la construcción	42
33 Agentes de lo contra	43
34 En su auxilio	44
35 Inquietud.....	45
36 Quejas.....	46
37 Si usted puede.....	47
38 Siempre mejor.....	48
39 Señal de peligro	49
40 Respuestas de Dios	50

RESPUESTAS DE LA VIDA

La vida responde siempre a nuestras indagaciones.

Estudios y pesquisas son problemas de largo alcance que el Espíritu manifiesta ante el Universo; invenciones y descubrimientos constituyen soluciones que la Divina Sabiduría nos suministra a través de la escuela del trabajo.

Muchos compañeros, dirigiendo preguntas a nuestro amigo André Luiz, le inspiraron la formación de este libro que reúne sus respuestas, especialmente en lo que se refiere a los temas de iluminación íntima y relación común, respecto a nuestra mejoría espiritual.

Entregando, así, estas páginas a los lectores amigos, con la satisfacción de quien disfruta el correo fraternal de la amistad para traerles observaciones y noticias, sugerencias y apuntes de excelente compañero del Plano Espiritual, rogamos a Jesús nos conduzca por los caminos de la Luz y del Amor, de la Renovación y del Progreso que Él mismo nos trazó, inspirándonos y bendiciéndonos, tanto hoy como siempre.

Emmanuel

Uberaba, 21 de mayo de 1975

1 – ESTE DÍA

Este día es su mejor tiempo, el instante de ahora.

Si usted mantiene inclinación hacia la tristeza, esta es la oportunidad de meditar en la alegría de la vida y de aceptarle el mensaje de renovación permanente.

Si la enfermedad permanece en su compañía, surgió la ocasión de tratarse con seguridad.

Si usted erró, está en el camino de acceso a la corrección.

Si ese o aquel plan de trabajo está incubado en su pensamiento, ahora es el momento de comenzar a realizarlo.

Si desea hacer alguna acción buena, apareció el instante de promoverla.

Si alguien aguarda sus disculpas por faltas cometidas, habrá sonado la hora en que usted puede olvidar cualquier hecho infeliz y sonreír de nuevo.

Si alguna visita o manifestación afectiva espera por usted, llegó el tiempo de atenderla.

Si necesita estudiar determinada lección, encontró usted la oportunidad de hacerlo.

Este día es un regalo de Dios, en nuestro auxilio; depende de nosotros aquello que, con él, vengamos a hacer.

2 – GANANDO RESISTENCIA

Usted reconoce que su resistencia necesita aumentar; por eso mismo no desprecie el esfuerzo en el bien un tanto más allá del nivel.

Si el trabajo le parece fatigante, soporte un poco más las dificultades que vienen con los encargos.

Donde le parezca haber ejercitado ya el máximo de humildad, apáguese un tanto más en provecho de otro para que su grupo alcance la seguridad ideal.

Demuestre un poco más de paciencia, en los momentos de inquietud y evitará disgustos incalculables.

Absténgase algo más de reclamaciones aunque sean justas, respecto de sus intereses personales, y observará cuánta simpatía vendrá después a su encuentro.

Muestre un poco más de serenidad en los instantes de crisis y usted de transformará en el apoyo providencial de mucha gente.

Confíe algo más en la protección de la Bondad Divina y conseguirá superar obstáculos que le parecían insuperables.

En los días de enfermedad, soporte un tanto más las dificultades del tratamiento y usted, apresurará su propia mejoría de manera imprevisible.

Tolere un tanto más las intrigas que, por acaso, le asedien el campo de acción, sin ofrecerles cualquier importancia y defenderá su propia felicidad, con inesperado brillo.

Usted vive en el mundo, en medio de pruebas y luchas, desafíos y necesidades, al igual que alumno entre las lecciones que necesita en la escuela, para el propio aprovechamiento; aprenda a aceptar los convites al bien de los demás y usted ganará los mejores valores de la resistencia.

3 – INGREDIENTES DEL ÉXITO

El éxito espera por usted, tanto como viene exaltando a cuantos le alcanzaran las directrices.

Deje cualquier sombra del pasado al suelo del tiempo, como el árbol que arroja de sí las hojas muertas.

No se detenga, frente a la oportunidad de servir.

Movilice el pensamiento para crear vida nueva.

Mejore los propios conocimientos, estudiando siempre.

Destaque cualidades y olvide defectos.

Desarrolle sus recursos de simpatía y evite cualquier impulso de agresión.

Si usted puede ayudar, en auxilio de alguien, hágalo ahora.

Enriquezca su vocabulario con buenas palabras.

Aprendiendo a escuchar, usted sabrá comprender.

La mejor manera de extinguir el mal será sustituirlo con el bien.

Destaque a los demás y los demás le destacarán a usted.

Viva el presente, actuando y sirviendo con fe y alegría, sin afligirse por el futuro, porque, para vivir mañana, usted necesita vivir hoy.

Habítuse a sonreír.

Recuerde que el desaliento nunca ayudó a nadie.

No permita que la dificultad abra puerta al desánimo, porque la dificultad es el medio de que se vale la vida para mejorarnos en habilitación y resistencia.

Ampárese, amparando a los demás.

Censura es una fórmula de las más eficientes, para complicarse uno.

Bendiga la vida y a todos los recursos de la vida, donde usted estuviere.

Nunca desprecie el valor de su dosis de soledad, a fin de aprovecharla en meditación y en rehacimiento de sus propias fuerzas.

Observe: todo tiempo es tiempo de Dios para restaurar y corregir, comenzar y recomenzar.

4 – VIVIR MEJOR

Todos queremos ser felices, vivir mejor.

Entretanto, oigamos a la experiencia.

La felicidad no es una alfombra mágica. Ella nace de los bienes que usted esparce, no de aquellos que se amontonan inútilmente.

Tanto esto es verdad que la alegría es la única donación que usted puede hacer sin poseer ninguna.

Usted puede estar en dificultades y suprimir muchas dificultades de los demás.

Aunque a veces sin ningún consuelo, usted dispone de inmensos recursos para reconfortar y levantar a los hermanos en pruebas o desvalimiento.

La receta de vida mejor será siempre mejorarnos, a través de la mejoría que vengamos a realizar para los demás.

La vida es un don de Dios en todos.

Y quien sirve sólo para sí no sirve para los objetivos de la vida, porque vivir es participar, progresar, elevar, integrarse.

Si aspiramos a vivir mejor, escojamos el lugar de servir en la causa del bien de todos.

Para eso, usted no necesita condicionarse a los puntos de vista ajenos.

Forme en la hilera de los servidores que sean afines con sus aptitudes.

Alístese en cualquier servicio en el bien común.

Es tan importante colaborar en la higiene de su barrio o en la construcción de una escuela, cuanto auxiliar a un niño necesitado o dar apoyo a un enfermo.

Procure la paz, garantizando la paz donde esté.

Viva en seguridad, cooperando en la seguridad de los demás.

Aprendamos a entregar lo mejor de nosotros a la vida que nos rodea y la vida nos hará recibir lo mejor de ella misma.

Sea feliz, haciendo felices a los demás.

Salga de usted mismo al encuentro de los demás, pero no murmure, ni se queje contra nadie. Y los demás nos harán encontrar a Dios.

No juzgue que semejante instrucción sea asunto únicamente para usted, que se halla en la Tierra. Si usted cree que los llamados *muertos* están en paz gratuita, el engaño es suyo, porque los *muertos*, si quieren paz, que aprendan a salir de sí mismos y a servir también.

5 – PROGRAMACIÓN

De trabajo en el presente;
De servicio a los semejantes;
De confianza en el futuro;
De pensamiento en el bien;
De la fidelidad al deber;
De cultivo de la amistad;
De ejercicio de la paciencia;
De la práctica de la bondad;
Del culto de la gratitud;
De la devoción al estudio;
Dios Todo Sabio, nos ayude a recordar.
De pruebas pasadas;
De lágrimas vencidas;
De la tendencia al desánimo;
Del amigo que desertó;
Del adversario gratuito;
Del problema superado;
De la injuria sufrida;
Del encuentro infeliz;
De la inducción a la censura;
Del verbo inútil;
Del tiempo sin ocupación;
Dios Todo Misericordioso nos ayude a olvidar.

6 – RESPUESTAS EN EL CAMINO

Teniendo su conciencia tranquila, en los deberes que la vida le dio a cumplir, usted puede y debe vivir su vida tranquila, sin ninguna necesidad de ser infeliz.

Auxilie a los demás sin afligirse demasiado con los problemas que tengan, porque ellos mismos desean solucionarlos por sí mismos.

No se fije tan fuertemente en los aspectos exteriores de los acontecimientos y, sí, ponga su visión interna en los hechos en curso, a fin de que la comprensión le aclare los raciocinios.

Dedíquese a su trabajo con todos los recursos disponibles, reconociendo que si hubiere alguna necesidad de modificación en sus actividades, su propia tarea le hará sentir eso sin palabras.

Si usted experimentó algún fracaso en la ejecución de sus ideales, no culpe de eso sino a usted mismo, reflexionando en la mejor manera de efectuar la corrección.

Si usted realiza correctamente su trabajo, sus clientes o beneficiados vendrán de lejos a procurar el valor de su experiencia y de su concurso.

En cualquier indecisión, valore los pareceres de los amigos que le hablen del asunto, pero conserve la convicción de que la decisión será siempre suya.

Una actitud de simpatía para con el prójimo es siempre una puerta abierta en su auxilio ahora y en el futuro.

Aun en las horas aflictivas, procure actuar con serenidad y discernimiento, porque de todo lo que hagamos recogeremos siempre.

La disculpa ante las faltas de que usted haya sido víctima, invariablemente, es acción en su propio beneficio.

Cuando pruebas y dificultades le parezcan aumentadas, tenga paciencia y optimismo, trabajando y sirviendo, con la certeza de que Dios hace siempre lo mejor.

7 – PRESENTES DE AMOR

Cuando usted hubiere beneficiado a alguien, consolide su bondad con el silencio sobre la dádiva que hizo para que usted no humille a quien la recibe.

No se ponga en contra de quien hable por el simple placer de la contradicción.

Suministre una información sin despreciar a quien la pide.

Converse sin desear parecer mayor o mejor que los circunstantes.

Habítuse a evitar confrontaciones para no herir susceptibilidades de quien oye.

Tolere el apunte menos feliz de algún amigo, sin irritación y sin venganza.

Cultive la paciencia en los momentos difíciles, absteniéndose de agravar tribulaciones y problemas.

No tiente al corazón ajeno con promesas que no desee y no pueda cumplir.

Realice el bien por la alegría de servir, sin cobrar tributos de gratitud.

No exija la cooperación de los demás en tareas que usted pueda realizar por sí mismo.

Esparciendo esos presentes de amor, estará usted efectuando, en la organización cambios de la vida, sus mejores inversiones de paz y felicidad.

8 – TEMA SIEMPRE NUESTRO

Nosotros todos encontramos problemas.

Y la vida siempre nos ofrece soluciones a través del prójimo.

El otro:

Es su público;

Su cliente,

Su lector;

Su oyente;

Su mentor;

Su discípulo;

Su enfermero;

Su abastecedor;

Su avalista;

Y su fiscal.

De los otros obtenemos:

El apoyo al trabajo;

El confort en las pruebas;

El convite al progreso;

La lección en la experiencia;

El socorro en la crisis;

La advertencia en el error;

El estímulo al servicio;

El desafío al perfeccionamiento;

La cooperación en la tarea;

Y el amparo a la propia sustentación.

Cuando la ley nos observa:

“Ame al prójimo”, nos está avisando que auxiliar a los demás será realmente auxiliarnos a nosotros mismos.

9 – EN CUANTO A LOS DEMÁS

Si usted cree que puede alcanzar la sublimación espiritual sin los demás, por cierto aún no llegó a la verdad.

La vida fue creada, a la manera de máquina compleja, en que las piezas, diferentes entre sí, guardan función específica.

No huya del engranaje de su grupo si desea perfeccionarse y progresar.

Los demás son las áreas destinadas a complementar y mejorar sus propios reflejos.

A través de ellos es que usted se analiza para observarse con seguridad.

No intente transformarlos, de inmediato, porque, igual que ocurre con nosotros, son espíritus en evolución caminando en medio de dificultades y sombras, hacia el conocimiento superior.

No exija de ellos la perfección que aún estamos lejos de poseer.

Éste nos enseña paciencia, aquél la comprensión, aquél otro el imperativo de la bondad, tanto como somos personalmente, para cada uno de ellos, pruebas vivas en esos mismos asuntos.

Crea: siempre que los demás nos aparezcan en forma de problemas, somos para ellos otros tantos problemas para resolver.

Usted dice que necesita identificarse con la vida y descubrirse para hacer lo mejor, entretanto, únicamente por los demás es que usted se encuentra y se realiza para las conquistas supremas de la felicidad y del amor.

10 – VIVENCIA

Habitualmente, perdemos tiempo, en disgusto inútil, cuando nos hallamos en antagonismo con alguien o viceversa.

Entretanto, veamos:

Los demás piensan según se imaginan;

Hablan lo que mejor les parece;

Hacen lo que les venga a los deseos;

Abrazan lo que les agrada;

Adquieren lo que estiman;

Valorizan lo que más aman;

Se inclinan hacia aquello que los atrae;

Viven con quien más se afinan;

Están en el camino que eligieron;

Hallan siempre lo que procuran.

Eso, con todo, no es novedad, porque todos nosotros nos guiamos por directrices idénticas: actuamos como somos y reaccionamos, conforme a nuestra voluntad, en la conducción de nuestros impulsos. La novedad es reconocer que los demás y nosotros recibiremos inevitablemente por lo que hagamos.

Alcanzando la certeza de eso, vale, por encima de todo, auxiliarnos recíprocamente, sin quejas los unos de los otros, una vez que ninguno de nosotros consigue perfeccionamiento propio sino a costa de muchas experiencias.

Frente a la realidad, vivamos con nuestras lecciones, manteniendo la conciencia en paz, y dejemos a los demás su propio don de aprender y vivir.

11 – BILLETE EN RESPUESTA

Su trabajo es la revelación de usted mismo.

Servir es nuestra mejor oportunidad.

Cuando usted actúa en favor de alguien, usted está induciendo a otros a actuar en su beneficio.

No se canse de auxiliar para el bien.

Disculpe siempre porque todos tenemos algún día en que necesitamos de perdón.

No alegue defectos para dejar de servir, porque el trabajo es la bendición de Dios que nos suprime las deficiencias.

Dificultad es una prueba de paciencia.

Desprecio de parte de alguien es lección de la vida para adquisición de humildad.

Usted no siempre tendrá lo que desea, pero mientras estuviere ayudando a los demás encontrará los recursos de que necesite.

Después de un gran esfuerzo para solucionar ese o aquel problema, no se irrite si otro problema aparece, pidiéndole nuevo esfuerzo, porque Dios renovará sus fuerzas para recomenzar.

12 – CONOCERSE

No se menosprecie. Edúquese.

No se ponga al margen. Trabaje.

No sólo administre. Obedezca.

No sólo mande. Haga.

No condene. Bendiga.

No reclame. Disculpe.

No desprecie. Dignifique

No ignore. Estudie.

No divida. Armonice.

No rebaje. Eleve.

No esclavice. Libere.

No ensombrezca. Ilumine.

No se lamente. Avance.

No complique. Simplifique.

No huya. Permanezca.

No dispute. Conquiste.

No se estacione. Renuévese.

No se exceda. Domínese.

Recuerde. Todos nosotros, en todo, dependemos de Dios, pero los empresarios de nuestro éxito, en cualquier ocasión, seremos siempre nosotros mismos.

13 – RUEGO DE AMIGO

No se desprecie.

No diga que usted no merece la bendición de Dios.

Atendamos la realidad.

Si la Divina Providencia no confiase en usted, no tendría usted en las manos tareas importantes como estas:

Una criatura querida para proteger;

Alguien para instruir;

Una casa para sustentar;

Un enfermo para asistir;

Una profesión que ejercer;

Ese o aquel encargo; aunque sean los más simples;

Alguna enseñanza que componer;

Esa o aquella actividad de auxilio a los semejantes;

Algún trozo de tierra para cultivar;

Determinada máquina para conducir.

Si la Sabiduría de la Vida nada esperase de usted, no le habría donado tantos recursos, como son:

La inteligencia lúcida que le auxilia a discernir lo cierto de lo errado;

Las ventanas de los cinco sentidos;

La capacidad mental cuyas manifestaciones usted puede perfeccionar hasta lo infinito, empleando el esfuerzo propio;

La visión del cuerpo y del alma con que usted realiza prodigios de observación y análisis;

La palabra, que usted es capaz de educar y con la cual usted encuentra las mayores oportunidades de rehacer su propio destino;

La audición con que recoge mensajes de todos los sectores de la existencia tan sólo por el registro de sonidos diferentes;

Las manos que le complementan los brazos, expresándose por antenas hábiles de servicio;

Las facultades genésicas que, iluminadas por el amor y dirigidas por el sentido de responsabilidad le confieren poderes incomparables de creación en los dominios del cuerpo y del espíritu;

Los pies que transportan a usted, atendiéndole a la voluntad.

Si usted detenta mayores áreas de acción o disfruta ventajas más amplias, respecto a los encargos y beneficios aquí relacionados, entonces usted ya obtuvo significativas promociones en los cuadros de la vida.

Respecto a imperfecciones o deficiencias que aún nos maquen, conviene señalar que estamos en evolución en la Tierra, sin ser espíritus perfectos.

Reflexionemos en eso y aceptémonos como somos, procurando mejorarnos y, al mejorarnos estaremos, estaremos construyendo el camino cierto hacia la Espiritualidad Mayor.

14 – ANTES DE LA CUNA

Antes de la cuna, en la Espiritualidad, examinando sus propias necesidades de perfeccionamiento, habrá usted pedido:

La deficiencia corporal que le induzca a la elevación de sentimientos;

La enfermedad de larga duración, capaz de educarle los impulsos;

Esa o aquella lesión física que favorezca los ejercicios de disciplina;

Determinada mutilación que le inhiba el arrastramiento a la agresividad exagerada;

El complejo psicológico que le renueve las ideas;

El hogar amargo donde pueda aprender cuánto vale el afecto.

El trazo de prueba que le impone obstáculos en el grupo social, a fin de olvidar raíces de orgullo;

El reencuentro con los adversarios del pasado, ahora en la forma de parientes difíciles, atendiendo el rescate de antiguas deudas;

La imposibilidad temporaria a la obtención de un título académico, de manera a frenarse contra los desmanes intelectuales;

La internación pasajera en ambiente de pauperismo, de manera a desenvolver su propia habilitación en el trabajo personal.

Acepte las dificultades y desafíos de la existencia, porque, en la mayoría de las circunstancias, son respuestas de la Divina Providencia a nuestros anhelos de rehacimiento y sublimación.

15 – VIVIR

Cada uno de nosotros, sea donde fuere, está siempre construyendo la vida que desea.

La existencia es la suma de todo lo que hicimos de nosotros hasta hoy.

Toda mejoría que realizamos, es mejoría en la senda que somos llamados a recorrer.

Toda idea que usted venga a aceptar influirá en su espíritu; escoja los pensamientos del bien para orientarle el camino y el bien transformará su vida en una cascada de bendiciones.

Si usted cometió algún error no se detenga para lamentarse; racione sobre el asunto y rectifique la falta habida, porque sólo así la existencia le convertirá el error en lección.

Muy difícil es vivir bien si no aprendemos a convivir.

La vida por fuera de nosotros es la imagen de lo que somos por dentro.

Vivir es ley de la naturaleza, pero la vida personal es obra de cada uno.

Cada vez que criticamos la experiencia de los demás, estamos apuntando, en nosotros mismos, los puntos flacos que necesitamos corregir en nuestras propias experiencias.

Su ideal es su camino, tanto cuanto su trabajo es usted.

16 – CONVIVENCIA

La vida viene de Dios, la convivencia viene de nosotros.

Aquellos compañeros que comparten con nosotros la experiencia de lo cotidiano, son los mejores que la Divina Sabiduría nos concede, en favor de nosotros mismos.

Si usted encuentra a una persona difícil en su intimidad, esa es la criatura exacta que las leyes de la reencarnación le traen al trabajo de perfeccionamiento propio.

Las personas que nos comprenden son bendiciones que nos alimentan el ánimo de trabajar, entretanto, aquellas otras que aún no nos entienden son pruebas que la vida igualmente nos ofrece, a fin de que aprendamos a comprender.

Recordemos: en los campos de la convivencia es necesario saber soportar a los demás para que seamos soportados.

Si alguien surge como siendo un enigma en su camino, eso quiere decir que usted, igualmente, es un enigma para ese alguien.

Nunca diga que la amistad no existe; como nos acontece, cada amigo nuestro tiene sus limitaciones y si algo conseguimos hacer en auxilio del prójimo, no siempre logramos hacer el máximo, una vez que sólo Dios consigue todo en todos.

Si usted realmente ama a aquellos que le comparten el camino, ayúdelos a ser libres para encontrarse a sí mismos, así como usted desea la independencia propia para ser usted, en cualquier lugar.

Quien valoriza la estima ajena, procura igualmente estimar.

Si usted cree que la franqueza ruda puede ayudar a alguien, observe lo que pasa con la planta a la que usted eche agua hirviente.

Bendigamos si queremos ser bendecidos.

17 – CONVERSAR

La palabra es un hilo de sonidos cargados por nuestros sentimientos; en razón de eso lo que sentimos es el remolino vibratorio que nos conducirá la palabra al lugar que nos proponemos alcanzar.

Cuando hablamos, cada uno de nosotros presenta el propio retrato espiritual pasado a limpio.

Conversando, dialogamos, dialogando, aprendemos.

Quien condena echa una piedra que volverá siempre al punto de origen.

Las artes son canales de expresión derivados del verbo: la escultura es la palabra coagulada, la pintura es la palabra colorida, la danza es la palabra en movimiento, la música es la palabra en armonía; pero la palabra, en sí misma, es la propia vida.

Cuando tenga que reclamar eso o aquello, espere que las emociones se muestren pacificadas; un grito de cólera, muchas veces, tiene la fuerza de un puñal.

Siempre que pueda y cuanto pueda, absténgase de comentar el mal; la palabra crea la imagen y la imagen atrae la influencia que le corresponde.

Usted habló, comenzó a hacer.

No hable de la tiniebla para que la tiniebla no comience a caminar por su cuenta.

Benditas serán sus palabras siempre que usted hable poniéndose en la posición de los ausentes o en el lugar de los que le oyen la voz.

18 - RECIPROCIDAD

La acción y la reacción que le corresponde, integran indestructible ley de la vida.

Procure oír la esperanza y usted encontrará la certeza de la victoria.

Deténgase en el bien y obtendrá el lado mejor de las personas y circunstancias.

Auxilie a alguien y ese alguien se hará canal de auxilio en su apoyo.

Promueva la tranquilidad ajena y la paz vendrá a su encuentro.

Aproveche su tiempo construyendo elevación y el tiempo le traerá maravillas.

Bendiga la vida y la vida le bendecirá la existencia.

Procure servir y su propio trabajo le ofrecerá la orientación que usted necesite.

Ame a los semejantes y los semejantes le retribuirán con medidas llenas de afecto.

Plante eso o aquello y usted recogerá de los recursos que sembró; alguien podrá decir que eso es lo obvio, entretanto, ligados al bien de todos, nos transfiramos de la palabra a la vivencia y, por cierto, ¡qué sorpresas iluminadas de alegría vendrán fatalmente a usted si usted experimenta!.

19 – EN LOS INSTANTES DIFÍCILES

En las dificultades de lo cotidiano, olvide los contratiempos y siga adelante, recordando que Dios esculpió en cada uno de nosotros la facultad de resolver nuestros propios problemas.

La vida es aquello que usted desea diariamente.

La renovación auténtica tiene que comenzar en nosotros mismos.

Usted prepara el camino a cualesquiera ocurrencias pensando en torno de ellas.

La palabra es puerta de entrada para sus realizaciones.

Cargar resentimientos será inmovilizar sus propios recursos.

Encolerizarse es destruir su propio trabajo.

No sufra hoy por la neurosis que tal vez venga a comprobar su comprensión y resistencia, en futuro remoto.

Los problemas existirán siempre alrededor de nosotros y a pesar de nosotros.

Olvide ofensas y disgustos, tribulaciones y sombras y continúe trabajando cuanto pudiere para el bien de todos, recordando que el tópico más importante de su camino será siempre servir.

20 – PARA ACTUAR MEJOR

Confíe en Dios y en usted mismo para dirigirse, pero entienda que usted, por ahora, aún es un ser humano, sin ser un ángel.

Ejercite la auto-aceptación, a fin de no alejarse en las idealizaciones negativas.

No llore sin consuelo sobre experiencias que se le hacen necesarias, porque la lamentación repetida lleva simplemente a la soledad, aunque brillante, significa inutilidad y vacío.

Si usted cayó en algún error y consigue saber de eso, ya posee también discernimiento bastante para rectificarse.

Guarde la lección del pasado sin transportar consigo el embalaje de los problemas de donde usted la extrajo.

Comprendamos a los demás en sus luchas para que seamos comprendidos en nuestras dificultades.

El tiempo es un mercado de oportunidades en la construcción del bien que podemos aprovechar, cuanto y cuando quisiéramos.

Si usted espera progreso y milagros en su camino, no pare de trabajar.

Garantizando salud y paz, equilibrio y seguridad en favor de la propia vida, acepte a los demás así como son, sin alimentar envidia o resentimiento.

Recuerde los talentos que le enriquecen la personalidad y las bendiciones que le valorizan la existencia y recuerde que todo día es momento para extender la práctica del bien, olvidar el mal, aprender siempre más y hacer lo mejor.

21 – PEQUEÑOS DEPÓSITOS

Una frase de alabanza para quien trabaja.

Silenciar quejas aunque sean justas.

Abstenerse de hablar en momentos de irritación

Repetir, sin alterar la voz, cualquier información a la persona que no esté oyendo correctamente.

Adicionar esperanza y optimismo a la conversación.

Omitir las llamadas “verdades desagradables” sin beneficios para nadie.

Evitar preguntas claramente innecesarias.

Callar los defectos del prójimo.

Oír al interlocutor sin desviarse del asunto.

Silenciar remosques e ironías.

Hablar motivando las criaturas hacia el bien.

Cultivar gentileza.

Observar respeto por las tareas ajenas.

Dejar a los demás el derecho de descubrir sus propias realidades, sin ninguna interferencia en los asuntos que pertenezcan a su vida.

Negarse a peyorativos y bromas sobre esa o aquella dificultad orgánica, sea de quien fuere.

Querer a los amigos en régimen de libertad.

Prestar servicio espontáneo.

Auxiliar sin herir.

Admirar sin envidiar

Disminuirla tristeza o suprimirla donde la tristeza pueda existir.

Comprender las luchas y problemas de los demás sin mostrarse superior a quien sufre.

Algunos instantes de presencia afectuosa donde alguien necesite de confortación.

Auxiliar a un niño difícil sin censuras posteriores.

Podar, sin alarde, problemas que existan o que puedan aparecer.

Evitar complicaciones.

Intente lanzar estos pequeños depósitos en la Organización Bancaria de la Vida y usted recibirá lucros sorprendentes por la Cartera del Bien.

22 – DISCULPAR

Disculpe y usted comprenderá.

Donde existe amor no hay lugar para resentimientos.

Al colocarse en la condición de quien yerra, sea cual sea el problema, de inmediato, usted notará que la compasión nos disuelve cualquier sombra de crítica.

La existencia humana es una colección de pruebas en que la Divina Sabiduría nos observa, con miras a nuestra habilitación para la Vida Superior; quien hoy condena al prójimo, no sabe que tal vez mañana esté enfrentando los mismos problemas de aquellos compañeros presentemente en dificultades.

En los esquemas de la Eterna Justicia el perdón es la luz que extingue las tinieblas.

A veces, aquello que parece ofensa es el socorro oculto del Mundo Espiritual en su beneficio.

La misericordia va más allá del perdón, creando el olvido del mal.

En muchas ocasiones, la Divina Providencia nos permite el error para que aprendamos a perdonar.

La indulgencia es la fuente que lava los venenos de la culpa.

Perdón es la fórmula de la paz.

Aprendamos a tolerar, para que seamos tolerados.

23 – PENSAR

El pensamiento es nuestra capacidad creativa en acción. En cualquier tiempo, es muy importante no olvidarnos de eso.

La idea forma la condición; la condición produce el efecto; el efecto crea el destino.

Su vida será siempre lo que usted esté pensando constantemente. En razón de eso, cualquier cambio real en sus caminos, vendrá únicamente del cambio de sus pensamientos.

Imagine su existencia como desea que deba ser y, trabajando en esa línea de ideas, observará que el tiempo le traerá las realizaciones esperadas.

Las leyes del destino le traerán de vuelta todo aquello que usted piense. En esta verdad, encontramos todo lo que se relacione con nosotros, tanto en lo que se refiere al bien como al mal.

Observe y verificará que usted mismo atrajo hacia su campo de influencia todo lo que usted posee y todo aquello que hace parte de su cotidianidad.

Dios es Amor y no castiga criatura alguna. La misma criatura es que se culpa y se corrige, ante los falsos conceptos que alimenta con relación a Dios.

En nuestro íntimo, la libertad de escoger es absoluta; después de la creación mental que nos pertenece, es que nos reconocemos sujetos a ella.

El Bien Eterno es la Ley Suprema; manténgase en el bien a todo y a todos y la vida se le convertirá en fuente de bendiciones.

A través de los principios mentales que nos rigen, de todo aquello que damos de nosotros a los demás recibimos de los demás el céntuplo.

24 – TRABAJAR

Si usted cree en el valor de la pereza, mire el agua estancada.

Sea cual sea su problema, el trabajo será siempre la base de su solución.

No existe proceso de angustia que no se deshaga ante el trabajo.

Ante cualquier sufrimiento, el trabajo es nuestro mejor camino de liberación.

El secreto de la paz íntima es actuar un tanto más allá de nuestras supuestas posibilidades en la construcción del bien.

No se aborrezca si algunos compañeros abandonaron su camino; continúe en su propio deber y el trabajo le traerá otros.

Lo que usted hace es aquello que usted tiene.

La fuerza está con la razón, pero la razón está al lado de quien trabaja.

Todas las medicinas son valiosas en la farmacia de la vida, pero el trabajo es el remedio que ofrece complemento a todas ellas.

Quien trabaja encuentra medios de esclarecer, pero no tiene tiempo para discutir.

El suceso, casi siempre, se forma con una parte de ideal y noventa y nueve partes de sudor en la acción que lo realiza.

25 – TAL VEZ HOY

Tal vez hoy:

Surgirá quien procure dictar lo que usted necesita hacer, entretanto, aunque agradeciendo las loables intenciones de quien le ofrece puntos de vista, oiga, ante todo, su propia conciencia en cuanto al deber que le corresponde;

Es posible que aparezca algún corazón amigo imponiéndole cuadros de pesimismo y perturbación, respecto a las dificultades del mundo; sin embargo, compadeciéndose de la criatura que se entrega al derrotismo y al desánimo, usted observará la renovación hacia el bien que la Sabiduría Divina promueve en todas partes;

Es probable que esa o aquella persona quiera imponer a usted ideas sobre cansancio y dolencias; pero, a pesar de su gratitud a los que le deseen bienestar, usted proseguirá trabajando y sirviendo al alcance de sus fuerzas;

Posiblemente, noticias menos agradables vengán a suscitarle inquietudes y trazarle problemas; con todo, usted conservará la propia paz y no se desligará de sus oraciones y pensamientos de optimismo y esperanza.

Tal vez hoy todo parezca contra usted, pero usted proseguirá comprendiendo y actuando, en apoyo al bien, teniendo la certeza de que Dios está con nosotros y de que mañana será otro día.

26 – DONACIONES MÍNIMAS

No menosprecie las llamadas “pequeñas donaciones”.

El plato frugal que usted ofrece al necesitado será, probablemente, el recurso que necesita a fin de liberarse de los últimos riesgos de la inanición.

La pieza de vestuario que usted entregó al compañero en penuria, habrá representado el apoyo providencial con que se libró de grave enfermedad.

La reducida porción de medicina que usted consiguió donar en favor de un enfermo, tal vez fue el socorro que le auxilió para desviarse del último corredor en que resbalaría hacia la muerte.

La visita rápida que usted llevó al enfermo, tal vez fue el estímulo inesperado que lo arrancó del desánimo para los primeros pasos, en dirección al levantamiento de sus propias fuerzas.

El corto billete que usted dirigió al hermano en dificultad, ofreciéndole consuelo; posiblemente se transformó en el áncora en que él habrá vuelto al camino de la esperanza.

El minuto de tolerancia con que usted soportó la existencia de una persona, en difícil conversación, habrá sido aquel que la ayudó a evitar un encuentro desagradable o un determinado accidente.

Algunas pocas frases en un diálogo constructivo, serán el vehículo por el cual su interlocutor evitará rendirse a las ideas de suicidio o delincuencia.

Sus instantes de silencio caritativo, ante ese o aquel agresor, significarán el amparo de que usted no prescinde, a fin de aceptar la necesidad de la propia renovación.

No menosprecie el valor de las pequeñas donaciones.

Su concurso supuestamente insignificante, puede ser el ingrediente complementario que esté faltando en valiosa pieza de salvación.

27 – PACIFICAR

No perturbe. Tranquilice.

No grite. Converse.

No critique. Auxilie.

No acuse. Ampare

No se irrite. Sonría

No hiera. Alivie.

No se queje. Comprenda.

No condene. Bendiga

No exija. Sirva

No destruya. Edifique.

Recuerde: la Humanidad es una colección de grupos y la paz del grupo de corazones a que pertenecemos comienza en nosotros.

28 – MEJORAR

Mejore siempre sus condiciones personales, por el trabajo y por el estudio, a fin de que usted pueda mejorar la vida a su alrededor.

Obligación cumplida será siempre nuestro valioso seguro de protección.

Amplíe cuanto pueda, su exportación de gentilezas.

Hacer “algo más que el propio deber” en beneficio de los demás, es crear un generador de simpatía, en nuestro auxilio.

Olvidemos lo que no sirve para el bien, a fin de que se realice lo mejor.

Reclamar es herirse.

Si usted desea vencer, aprenda a sonreír, más allá del cansancio.

El grupo familiar recuerda a la atierra que produce para nosotros, según nuestra propia plantación.

Esperanza victoriosa es aquella que no deja de trabajar.

Guarde sus impresiones infelices para no perjudicar el camino de los demás.

29 – ÍTEMS DE LA PAZ

¿Aflicción ante desastres inminentes?

Tal vez no acontezcan.

¿Contrariedades y contratiempos?

Casi siempre son medidas de la Espiritualidad Superior librándole el corazón de males mayores.

¿Disgustos de largo alcance?

Oportunidades de revisión de nuestro propio comportamiento.

¿Injurias y persecuciones?

Los que agravian al prójimo son enfermos necesitados de internación en la clínica del silencio y de la oración.

¿Pretericiones?

Compadézcase de los que se disponen a tomar el derecho de los demás porque ignoran los problemas que serán compelidos a enfrentar.

¿Errores nuestros?

Oportunidad bendita de corrección en nosotros por nosotros mismos.

¿Faltas o caídas de seres queridos?

Respetemos sus experiencias, reconociendo que estamos ante nuestras propias lecciones.

¿Dificultades?

La prueba es el metro de evaluación de nuestra propia fe.

¿Enfermedades físicas?

Pausas para iluminación y rehacimiento de la vida espiritual.

¿Profecías inquietantes?

Reflexionemos: el Sol que se levantó ayer por la misericordia de Dios, por misericordia de Dios brillará para nosotros hoy también.

30 – MALES Y REMEDIOS

¿Falta de resignación ante el sufrimiento?

Mire a su alrededor y reconocerá legiones de personas que sufren mucho más, sin sus posibilidades de consuelo.

¿Desentendimiento en familia?

Oriente a los niños de la casa y respete a los adultos, dejándoles la facultad de decidir, en cuanto a las propias realizaciones, como acontece en el mundo íntimo de cada uno de nosotros.

¿Algún error cometido?

Reconsidere la propia actitud y no se constriña por aceptar sus deficiencias, de manera a corregirlas.

¿Errores ajenos?

Observando cómo es difícil aprender sin errar, sepamos disculpar los desaciertos de los demás, tanto como esperamos tolerancia hacia nosotros.

¿Seres queridos en falla?

Dios, que nos creó a todos, sabrá conducirlos sin que tengamos la obligación de arrasarnos por verlos adquiriendo las experiencias de la vida, por las cuales también nosotros hemos pagado o pagaremos el precio que nos corresponde.

¿Pruebas?

Una visita al hospital puede dar a usted la ficha de sus ventajas en relación con los demás.

¿Problemas?

No se sabe de criatura alguna que evolucione o se perfeccione, sin ellos, incluyendo a aquellas que se suponen tranquila por estar huyendo provisionalmente del trabajo.

¿Angustia?

Por lo que se conoce, todo tratamiento para la supresión de la ansiedad está basado o complementado por el servicio en favor de alguna causa noble o en auxilio de alguien.

¿Censura?

Un minuto de auto-análisis nos hará sentir que no estamos muy seguros, en cuanto a nuestra propia resistencia, si acaso estuviéramos en el lugar de los que yacen caídos en el desprecio.

¿Desilusiones y fracasos en las relaciones afectivas?

Experimente Jesús.

31 – EL EXTRAÑO CANSANCIO

Cuando usted estuviere pensando:

En las hostilidades del mundo...

En las aflicciones capaces de surgir...

En los errores de las personas queridas...

En la desorientación de algún pariente...

En los críticos que le observan el camino...

En la angustia que le ensombrece el corazón...

En el desprecio del que se cree víctima...

En las ingratitudes que supone haber sufrido...

En la deserción de alguna persona querida...

En sus propios deseos desatendidos...

No se admita en enfermedad grave, ni juzgue que usted esté queriendo socorrer el mundo o mejorarlo.

Con semejantes problemas usted sólo demuestra que se cansó de estar únicamente en sí mismo, en el abrigo del “yo”, en el que se aísla.

Cuando eso estuviere aconteciendo consigo, usted tan sólo sufre de cansancio emocional y, para curarse, basta una indicación:

- Busque olvidarse, huya de sí mismo, reflexione en los problemas de los compañeros en dificultades mayores que las nuestras y procuremos trabajar.

32 – RESPUESTA DE LA CONSTRUCCIÓN

No permita que la ansiedad le desgaste las fuerzas, ante los problemas de la vida.

En una simple construcción, la serenidad y la disciplina nos dan directrices de actitud y provecho.

La piedra se sometió al martillo y se hizo cimiento.

La madera aguantó el serrucho y se convirtió en utilidad del piso al techo.

El barro soportó el fuego y se levantó en albañilería.

El mineral pasó por el calor de la alta tensión y produjo el acero que estructura la seguridad.

El cable se dejó prender y se transformó en conductor de energía.

Agentes diversos de la naturaleza se conjugaron y componen la lámpara para el servicio de la luz.

Todo en la construcción atiende a planes de orientación y trabajo, obediencia y equilibrio.

Observemos la lección y analicemos lo que estamos haciendo de nosotros en la edificación del Eterno Bien.

33 – AGENTES DE LO CONTRA

El recuerdo amargo no concertará el pasado.

La tristeza no le traerá luz al pensamiento.

El desánimo no tiene condiciones de prestar auxilio.

La amargura no pacifica el mundo íntimo.

La rebeldía no le hará ver el camino justo.

La crítica es factor de más soledad.

La irritación es la compañera del fracaso.

La intolerancia aleja la simpatía.

El resentimiento es veneno en usted mismo.

La condenación es sombra que se esparce.

Evitemos esos agentes de lo contra y procuremos trabajar, con la certeza de que, sirviendo, encontraremos la bendición de la alegría por nuestro clima permanente de luz.

34 – EN SU AUXILIO

Conserve la propia fe, de tal manera que usted no pueda afligirse excesivamente, con ninguna dificultad.

Tenga optimismo, con tanta elevación que los contratiempos de la vida no vengan a herirle.

Habítuse a la tolerancia, con tanta fidelidad, que pueda verse siempre en la posición de la persona menos simpática, evitando resentimiento o censura.

Cultive el amor al prójimo, con tanto empeño que usted no consiga fijarse en cualquier adversión.

Crea en la influencia y en la victoria del bien, con tanta convicción, que no pueda prenderse a ninguna idea del mal.

Sustente la propia comprensión, de tal manera, que no disponga de medios para ver enemigos y sí amigos e instructores, en todas partes.

Resguárdese en el trabajo, con tanta dedicación al bien, que no cuente con cualquier oportunidad de incomodar a los demás.

Haga lo mejor que pueda, en cualquier situación, con tanta devoción a la felicidad ajena que no sufra arrepentimiento o remordimiento en tiempos de crisis.

Atienda a la armonía, donde estuviere, con tanta puntualidad que no encuentre motivos para perder la propia seguridad.

Conságrese a descubrir el “lado bueno” de las criaturas y de las situaciones con tan pertinazmente, que no encuentre oportunidad para criticar a nadie.

Si hiciéramos eso, estemos ciertos de que así venceremos.

35 – INQUIETUD

Si la inquietud pasó a dominarle el camino, piense en ella como siendo un parásito, corroyéndole la vida y trate de arrancarla en su propio beneficio.

Si la enfermedad le visita el cuerpo, no es con el fuego de la aflicción que usted colaborará en la propia cura y sí encarándola, con aceptación y tratamiento para alejarla.

Si algún hecho desagradable le impuso aborrecimientos, pase por él y siga adelante, en su propia tarea, a manera de quien no necesita parar en el viaje por haber encontrado una piedra.

Si usted cometió cualquiera errores, admítalos, haciendo cuanto pudiere para no reincidir en ellos, pero recordando siempre que usted no es una entidad angélica y sí una criatura matriculada en la escuela humana.

Si el error de alguien es la causa de su inquietud, envíe pensamientos de paz y comprensión a ese alguien, sin violentarle los puntos de vista, de criaturas incompleta, como usted mismo, en la escuela del mundo.

Si usted fracasó en alguna empresa, note que si usted prosigue trabajando en breve, el fracaso le servirá de lección para mejoría y éxito.

Si usted espera situaciones que presentemente no consigue alcanzar, haga lo mejor que pueda, donde esté, y, sin duda, trabajando siempre, usted alcanzará el lugar que desea.

Si usted sufre críticas indebidas, quédese con su conciencia y deje a los demás los pensamientos y actitudes que pertenecen a ellos mismos.

Si usted recela la vejez del cuerpo, recuerde que la existencia física, avanzada en el tiempo, no es la noche de hoy y sí la alborada de mañana.

Si la inquietud persiste en usted, busque envolverla con el calor del servicio, porque sirviendo, usted conseguirá olvidarse y, al olvidarse en el bien de los demás, usted estará en paz en la fuerza constructiva del bien.

36 - QUEJAS

Aprendamos a evitar reclamaciones para no agravar dificultades.

Ante situaciones en que la corrección se haga realmente necesaria, entregue las circunstancias a los responsables por la orientación de ellas, que saben cuándo y cómo intervenir.

Si usted halló el punto neurálgico de alguna crisis, habrá hallado el lugar donde el provecho general le pide auxilio.

Procurando rectificar algún error, vale más su conocimiento del bien que su conocimiento del mal.

Resguardando la armonía de todos, imagínese en la condición de la persona en la que usted pretende colocar su problema.

Reflexione en las tribulaciones que probablemente estará atravesando la criatura a quien usted desea presentar su crítica.

Su reclamación no le traerá ninguna ventaja.

Amargura hacia las personas de las cuales usted espera cooperación y servicio, es la manera más segura de prevenirlas contra su propio interés.

Cualquier persona, cuando cultive la paz, puede retirarse en paz del lugar donde se juzgue en desacuerdo o desprecio.

Experimente disculpar siempre, puesto que aquello que nos parece falla en los demás, puede surgir como falla igualmente en nosotros y, tratándose de disculpar, si hoy podemos dar, llegará siempre, para cada uno de nosotros, el día de recibir.

37 – SI USTED PUEDE

Si usted puede, aún hoy:

Olvide contratiempos y muestre una sonrisa más amplia hacia aquellos que le comparten la vida;

Dé un toque más de felicidad y belleza en su rincón doméstico;

Haga una visita, aunque sea breve, al enfermo que usted desea consolar;

Escriba, aunque sea una simple nota, transmitiendo esperanza y tranquilidad, en favor de alguien;

Mejore sus conocimientos, en el sector de trabajo en el que esté empleando su tiempo;

Extienda algo más de optimismo y alegría a los que se encuentren en sus fajas de convivencia;

Procure olvidar –pero olvidar de verdad- todo lo que sea motivo de tristeza o aborrecimiento;

Lea alguna página edificante y escuche música que pacifique el corazón;

Dedique algunos minutos a la meditación y a la oración;

Practique, por lo menos, una buena acción sin contarla a nadie.

Estas indicaciones de apoyo espiritual, si fueren observadas, harán gran bien a los demás, pero especialmente a usted mismo.

38 - SIEMPRE MEJOR

No se crea peor en momento alguno.

Si usted ya consigue escuchar con paciencia en las horas difíciles...

Si puede silenciar la propia irritación en las horas amargas...

Si tiene ánimo para sufrir sin lamentación...

Si ya soporta los problemas de su propia casa, procurando solucionarlos sin amargor y sin queja...

Si tiene fuerza para callar ese o aquel asunto infeliz...

Si respeta la libertad de los demás...

Si soporta la visita de la enfermedad sin alarmar el ambiente donde se encuentre...

Si disculpa ofensas reconociendo que también somos capaces de ofender...

Si confía en Dios y espera en Dios, sin desesperarse, sean cuales sean las circunstancias de la vida...

Entonces, usted ya habrá mejorado mucho y proseguirá siempre mejor.

39 – SEÑAL DE PELIGRO

Habítuse a considerar el resentimiento como señal de peligro que se debe claramente evitar.

Si la razón para la queja es algún problema doméstico, anote en silencio la manera por la cual usted puede cooperar, en la armonía del grupo familiar y auxilie para que el punto neurálgico sea extinto.

Ante una criatura de quien recibió o esté recibiendo ofensa o dificultad, medite en el valor que esa misma persona tiene para los demás y olvide cualquier motivo de resentimiento que le haya llegado al corazón.

En los desajustes de opinión o comportamiento, admita en los demás la misma libertad de pensar que la vida implantó en su mente.

Lo que muchas veces tomamos por indiferencia o desconsideración de aquellos que nos rodean, es cansancio o enfermedades de ellos y no hostilidad hacia nosotros.

Fracasos, de cualquier manera, son siempre convites a que partamos para nuevas y mejores tareas, compeliéndonos a salir de la inseguridad.

Dedicaciones incomprendidas son cursos de perfeccionamiento íntimo en que podemos aprender a amar sin el culto del egoísmo en el cual “ser amados” acostumbra ser nuestra preocupación.

Perdone cualesquiera golpes con que la vida le esté suministrando lecciones de experiencia y recuerde que usted está en el río de bendiciones en que Dios situó la bendición de su vida.

El trabajo, especialmente cuando se exprese por servicio a los demás, es el preservativo que nunca falla contra cualquier peligro en el campo del espíritu.

Resentimiento es siempre inducción a la enfermedad y desequilibrio; ante problemas y obstáculos con que seamos enfrentados, en los caminos del tiempo, recurramos a la oración y la oración nos renovará por dentro, transfigurando la sombra en presencia de luz.

40 – RESPUESTA DE DIOS

He algunas de las respuestas de Dios, en los fundamentos de la vida, a través de la Misericordia Perfecta:

Al bien al mal;

Amor al odio;

Luz a las tinieblas;

Equilibrio a la perturbación;

Socorro a la necesidad;

Trabajo a la inercia;

Alegría a la tristeza;

Olvido a las ofensas;

Coraje al desánimo;

Fe a la incredulidad;

Paz a la discordia;

Renovación al desgaste;

Esperanza al desaliento;

El recomenzar al fracaso;

Consuelo al sufrimiento;

Justicia a la crueldad;

Reparación a los errores;

Conocimiento a la ignorancia;

Bendición a la maldición;

Amparo al desvalimiento;

Verdad a la ilusión;

Silencio a los agravios;

Compañía a la soledad;

Remedio a la enfermedad;

Y siempre más vida a los procesos de muerte.

Efectivamente, podemos afirmar que Dios está siempre a nuestro lado, pero, por las respuestas de Dios, en el campo de la vida, nos será posible medir siempre las dimensiones de nuestra permanencia personal al lado de Dios.

Este libro ha sido digitalizado por el **Área de Internet de la Federación Espírita Española** y puesto gratuitamente en la Red. Puede compartirlo libremente y ayudar en su difusión.

Descargar más libros de Espiritismo desde este link:

<http://www.espiritismo.cc/libros>

Bibliografía básica recomendada:

[*¿Qué es el Espiritismo?*](#) - Allan Kardec

Introducción al conocimiento del mundo de los Espíritus.

[*El Libro de los Espíritus*](#) - Allan Kardec

Libro de preguntas hechas por Allan Kardec a los Espíritus y sus correspondientes respuestas. Fue el primer libro espiritista de la historia, publicado en 1857 su primera edición. Históricamente es donde Allan Kardec crea la palabra Espiritismo.

[*El Libro de los Médiuns*](#) - Allan Kardec

Tratado de Espiritismo experimental.

Acceso a **Preguntas Frecuentes**: <http://www.espiritismo.cc/faq>

Cualquier duda o sugerencia, escribanos a info@spiritismo.cc

Encuétranos también en **Facebook** www.espiritismo.cc/facebook

Federación Espírita Española
www.espiritismo.es